

El director de cine Carlos Saura, investido doctor *honoris causa*

El 27 de enero, el paraninfo de San Bernardo se convirtió "en plató cinematográfico una vez más para celebrar un acto académico cuya brillantez está fuera de toda duda". Con esas palabras comenzó su discurso el profesor Emilio García Fernández, padrino de Carlos Saura, director de cine que ese día fue investido doctor *honoris causa* por la Universidad Complutense.

El profesor García Fernández repasó la vida y la obra del autor de *Cría cuervos* y recordó cuando él

"EL CINE DE SAURA EMERGE DE LAS PREOCUPACIONES QUE LE INVADEN EN CADA MOMENTO"

mismo participó como extra en el rodaje de la película *Los ojos vendados*, en 1978. Según el laudator, no tiene precio "disponer de una clase en directo de cómo se prepara el plano y se ruedan las escenas. Saura estaba muy cerca y Teo Escamilla iluminaba los planos. Al bocadillo, la verdad, no le hicimos mucho caso, porque lo que realmente nos interesaba lo teníamos ante nuestros ojos".

De acuerdo con García Fernández, el cine de Saura "emerge a partir de las preocupaciones que le invaden en cada momento: emociones, sentimientos, vivencias políticas, recuerdos familiares... Desde *La caza*, de 1966, sus



En la foto superior de esta página, el rector José Carrillo; la decaña de la Facultad de Ciencias de la Información, Carmen Pérez de Armiñán; Carlos Saura, y Emilio García Fernández. Sobre estas líneas, foto con los vicerrectores tras la investidura de Saura como honoris causa en el paraninfo de San Bernardo.

personajes, situaciones, espacios y ambientes tejen una visión crítica, analítica y reflexiva sobre instantes vividos, rostros que proyectan estados de ánimo,

análisis de una situación política que, aunque no se muestra en primer término, circunda todo lo que se aborda en la historia". Y es que, como recordó también

Emilio García, "Carlos Saura es un hijo de su tiempo".

Entre los referentes de Saura, el profesor destacó a Luis Buñuel y Francisco de Goya, a quienes el director



dedicó dos filmes: *Buñuel y la mesa del rey Salomón* y *Goya en Burdeos*. Recordó el laudator en su discurso a otros muchos "compañeros de viaje" de Saura que "quisieron entenderle en todas sus manifestaciones y vivencias y que le ayudaron con aportaciones que, sin duda, enriquecieron su trabajo y allanaron su camino para edificar la personalidad creativa de uno de nuestros mejores narradores de historias".

FOTOGRAFÍA Y CINE

Tras agradecer la concesión de este doctorado *honoris causa*, Carlos Saura confesó que en su vida hay dos grandes pasiones: la fotografía y el cine.

Recordó que en su juventud recorrió el país con

"TODOS TENEMOS UN CINE EN LA CABEZA, SÓLO HAY QUE CERRAR LOS OJOS Y DEJARSE LLEVAR"

CARRILLO OPINA QUE QUIEN NO INVIERTE EN INVESTIGACIÓN ESTÁ CONDENADO A RETROCEDER

su cámara de fotos, pero descubrió que le faltaba algo que encontró en la escritura y, sobre todo, en el cine, que une todo lo que le gusta, "sobre todo la capacidad de contar historias". Frente al dinamismo de la imagen en movimiento, Saura considera que la fotografía es "testimonial y nos recuerda cómo fuimos, dónde estábamos. En el momento en el que se toma una fotografía se congela el pasado, es un momento que nunca se repetirá".

En cuanto al cine, explicó Saura que en su película *Buñuel y la mesa del rey Salomón* se dice que "todos tenemos un cine en la cabeza, sólo hay que cerrar los ojos y dejarse llevar". Según Saura "el cine nos libera de las ataduras de la fotografía".

SANTO TOMÁS

El acto de investidura tuvo lugar el 27 de enero con motivo de la festividad de Santo Tomás en la que también se nombraron doctores a unos doscientos complutenses que acudieron en representación de los más de 900 que se han doctorado el pasado curso.

El rector José Carrillo arremetió en su discurso contra los recortes presupuestarios, porque "quien no invierte en investigación está condenado a retroceder". Destacó dos iniciativas de la UCM, las becas de investigación y la creación de un centro para investigación y transferencia. ■

